

Company

Project Arts Centre
Dublín, Irlanda.
4 a 7 de octubre de 2018.



Fergal Whelan

Traducción: Julieta Abella

Company SJ

Directora: Sarah Jane Scaife

Intérprete: Raymond Keane

Figura escultural: Roman Paska

Iluminación: Stephen Dodd

Company es la cuarta producción de la obra de Beckett de Sarah Jane Scaife con su *Company SJ* en los últimos años. Las producciones anteriores de *Rough for Theatre & Act Without Words*, *Fizzles* y *The Women Speak (Not I, Rockaby, Footfalls y Come and Go)* fueron todas presentadas en espacios específicos y no teatrales de Dublín, ilustrando las resonancias innatas de las historias con aquellos lugares. *Company*, en cambio, fue ciertamente diseñada con un espacio teatral convencional en mente y utiliza el aparato de tal espacio a través de su meticuloso uso del sonido de la iluminación y, a su vez, del sonido incrementado por el uso cuidadoso de la proyección de fragmentos de texto en un fondo negro. A diferencia de las puestas anteriores, es, en buena medida, una obra definida por el escenario.

Una historia personal notable y conmovedora rodea la realización de esta producción de *Company*. La directora Sarah Jane Scaife produjo por primera vez una versión escénica de esta pieza en prosa en 1990 para ser representada en el Project Arts Centre y en el Trinity College, ambos en Dublín. El formato de la pieza requería que se grabase la prosa narrativa, una tarea que fue realizada por el ingeniero de sonido Tim Martin. Scaife y Martin, quienes se conocieron por primera vez durante aquel proyecto, siguieron siendo colaboradores desde ese entonces. Martin también grabó la narración para la producción actual pero murió, de forma trágica y repentina, inmediatamente después de completar lo que se convirtió en su última obra de trabajo profesional. Scaife continuó con el proyecto pese a la pérdida y, en cierta forma, este trabajo de Beckett, que por momentos específicos proporciona alguno de los momentos personales más conmovedores y profundos del autor en toda su obra, está cargado con un intolerable sentido de pérdida.

Incluso sin esta información, la tristeza de la ausencia y la pérdida son constantes. A lo largo de la mayor parte de la prosa de Beckett, hay un profundo sentimiento de pérdida por su padre, cuya muerte aparece como un recuerdo constante del autor y cuya ausencia es una presencia recurrente y significativa en obras particulares. La presencia fantasmagórica del anciano, usualmente una “sombra”, permanece frecuentemente inactiva pero más bien “atormenta” a la figura, de una manera favorable, dando apoyo silencioso. Su presencia es de naturaleza secundaria ya que no está referida y usualmente acompaña a la figura errante en un paisaje. *Company* tiene un momento conmovedor:

Head sunk totting up the tally on the verge
of the ditch. Foothills to left. Croker’s Acres
ahead. Father’s shade to right and a little to
the rear. So many times around the earth (14).

Esos momentos rememorados se estancan eventualmente, a medida que la presencia del padre se pierde. Un posible viaje imaginario es rememorado: “The last time you went out the snow lay on the ground” (22). El asombro y la frescura de estas escenas evocadas de la calle Ballyogan, de caerse de los árboles del jardín, de encontrar un erizo y guardarlo en una caja de sombrero, son remplazadas por una escena que se repitió tantas veces que es mera repetición: “You do not count your steps any more. For the simple reason they number each say the same” (23). Por ahora está solo: “Your father’s shade is not with you any more. Unseeing unhearing you go your way” (23). En cierta forma, *Company* representa el reconocimiento de la pérdida, a medida que se mueve en la reconfortante persistencia de aquel que pasó de la triste aceptación de la ausencia de la pérdida, y su “Out no more to walk the little winding back roads and interjacent pastures now alive with flocks and now deserted. With at your elbow for long ears your father’s shade in his old tramping rags and then long ears alone” (40). Este pasaje en la producción de Scaife presenta al intérprete en el escenario, Raymond Keane, representando

el movimiento de caminar como una mímica extendida, enfatizando la lucha de su esfuerzo. A través de un cambio en la iluminación, él repentinamente se asemeja físicamente a Beckett a un nivel sorprendente, añadiendo un patetismo inesperado al pasaje.

En 1990, Scaife presentó la narración a través de la grabación y tuvo dos intérpretes mudos sobre el escenario: uno encarnando la figura “tú”, como en “tú estás de espaldas en la oscuridad”, y el otro, mujer, personificando la narrativa de los recuerdos evocados. Este enfoque no prosperó. En la producción actual, ella persistió con la narración grabada pero la presencia escénica de Keane permitía encarnar gran parte de la narrativa, tanto la hablada en el escenario como aquella en la grabación. Esta era aumentada por la existencia de un tipo de maniquí segmentado, de alrededor de 60cm de altura, descrito como una “figura escultural”, que representa el “tú” de la narrativa en ciertos momentos. Era manipulada por Keane para adoptar ciertos gestos y poses que reflejan el texto. La figura, diseñada y creada por Roman Paska, es una presencia extraña. Keane la manipula para acomodarla de ciertas formas: un cuerpo naciendo, el joven sentado en la casa de verano esperando a la chica o el niño parado en el trampolín temeroso de saltar al agua. Keane le arregla las extremidades y luego le permite existir por sí sola, mientras se narra la escena que ocupa. El efecto es inquietante ya que el maniquí parece tomar vida, incluso ocasionalmente moverse por su propia cuenta, una ilusión alcanzada probablemente a través de la intensidad de la iluminación y el resultado de un alrededor particularmente

negro, que destaca el punto de acción en el centro del escenario.

La voz de Keane es mesurada e indudablemente irlandesa en su acento, articulando una mezcla de asombro y frustración. El narrador suena genuinamente sorprendido por los detalles de su propio pasado, mientras exhibe un tono deliberado como el de un matemático esquematizando un problema complejo cuando intenta representar el acto imaginado de creatividad, la imagen de aquel de espaldas en la oscuridad.

Si *Company* tiene una idea principal, esta debe ser vislumbrada en la repetición del refrán “*dressing it all for company*”, sugiriendo que en la esencia de todo está la soledad y que todos los recuerdos evocados y los intentos de articular la mecánica de la creación son intentos de desplazarla a través de la invención de otros en la mente de uno. Al final de esta producción, Keane encarna esta verdad al enrollar su sobrio cuerpo revestido de negro en el espacio debajo de la mesa, donde el maniquí asume la misma posición en la luz. Ante este cuadro escuchamos la verdad determinante de la última frase: “*And how better in the end labour lost and silence. And you as you always were. Alone*” (42). La producción de Scaife es profundamente conmovedora y logra evocar el pathos desde la narrativa sin perderse en el sentimentalismo o la desesperación. Conquista el interrogante de la representación visual sin elegir la solución fácil u obvia. Se espera que su representación, que fue muy corta, pueda ser reanudada así la audiencia que la merece puede apreciarla plenamente.